



CEMENTERIO
GENERAL DE CONCEPCIÓN
BICENTENARIO 1823 - 2023



CEMENTERIO
GENERAL DE CONCEPCIÓN
BICENTENARIO 1823 - 2023



XXIV Encuentro Iberoamericano
de Valoración y Gestión
de Cementerios Patrimoniales,
Concepción-Chile 2023

“POLÍTICAS PARA LA CONSERVACIÓN
DEL PATRIMONIO FUNERARIO”



CEMENTERIO
GENERAL DE CONCEPCIÓN
BICENTENARIO 1823 - 2023



Historia de la Muerte en Occidente, el caso de Chile. Una mirada descriptiva, siglos XVIII al XXI

Melissa Alejandra Coronado Silva¹

PALABRAS CLAVE

Historia de la muerte – Patrimonio funerario – Occidente – Chile – Cementerio Tradicional – Cementerio Posmoderno

RESUMEN

El presente artículo pretende describir algunas de las fases que ha enfrentado la cultura de la muerte en Chile, entre los siglos XVIII y XXI, comparando estas etapas con las descritas por Philippe Ariès en su libro *Essais sur l'histoire de la mort en Occident du Moyen Age à nos jours* (“Ensayos sobre la historia de la muerte en Occidente desde la Edad Media hasta nuestros días”). Esto se ejemplifica con información de los cementerios tradicionales y posmodernos existentes en Chile, específicamente con el Cementerio General de Santiago, Parque San Pedro, Parque del Sendero y Cementerio General de Concepción.

¹ Licenciada en Historia – Universidad de Concepción. Asistente de coordinación del Archivo Histórico de Concepción.



CEMENTERIO
GENERAL DE CONCEPCIÓN
BICENTENARIO 1823 - 2023



INTRODUCCIÓN

El libro “Historia de la Muerte en Occidente” fue publicado por primera vez, en su idioma original (francés), en 1975, con el título “*Essais sur l’histoire de la mort en Occident du Moyen Age à nos jours*”, y no es hasta el 2000 cuando se traduce al español. Esta obra es la antecesora de la más importante publicación de Philippe Ariès: “El hombre ante la muerte”, originalmente escrita en francés y titulada “*L’Homme devant la mort*”.

La problemática central de este libro, y que se aborda en este trabajo de investigación es la actitud del hombre y sus cercanos frente a la muerte durante diferentes épocas.

¿Puede el entorno arquitectónico de un cementerio hablar de algo más que solo de una estructura? ¿Puede homologarse el paso de los cementerios tradicionales a los cementerios posmodernos al paso de la muerte como algo cotidiano a algo tabú?

CONTEXTUALIZACIÓN

Philippe Ariès fue un historiador francés que, en la década de 1970, logra integrarse a la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS), donde se desempeña como director e historiador. La obra en estudio, presenta el cambio de percepción y de actitud que el hombre occidental ha tenido frente a la muerte a lo largo de los últimos siglos -desde ser entendida como un tema tabú hasta ser una situación habitual-. Si bien este libro es respaldado mediante profundos estudios de escritos antiguos que retrataban la muerte, una de las complicaciones que se le presentó al autor fue la falta de archivos oficiales respecto al tema, lo que no estuvo exento de críticas.

La muerte comienza a ser un tema de estudio recurrente con la aparición de la Peste Negra en Europa, enfermedad que diezmó a la población, sin embargo, el autor relata que hay ritos y costumbres que trascienden en el tiempo, lugar e incluso estratos económicos, a la vez que hay otros que se van dejando atrás.

Si se extrapola la información obtenida en el texto, y se aplica a la realidad de América del Sur, específicamente a Chile, se encuentra una primera gran ejemplificación: el paso de los cementerios tradicionales a cementerios posmodernos, demostrando cómo la muerte se enfrenta como un hecho cotidiano y con el paso de los años, como un tabú.

DESARROLLO

En la presente investigación, se busca entregar una mirada descriptiva de algunos cementerios característicos de Chile, como lo son el Cementerio General de Santiago y el Cementerio General de Concepción, y de Parques de descanso de la región del Biobío, a saber, el Parque del Sendero y el Parque San Pedro.

Se analiza el paso del uso de cementerios tradicionales a posmodernos, como manera de esconder la muerte, con base en el libro de Philippe Ariès ya mencionado.

Los Cementerios en estudio

El Cementerio General de Santiago se inauguró el 9 de diciembre de 1821, consta de 86 hectáreas² que atestiguan la historia de Chile, siendo el lugar de descanso eterno de importantes personajes, desde presidentes como José Manuel Balmaceda y Salvador Allende, hasta personajes populares como Víctor Jara y Gladys Marín.



Tumba (nicho) del cantautor chileno Víctor Jara.
Fotografía de elaboración propia.

Se divide en largas calles y plazas, que albergan a personas de todas clases sociales, de todas épocas y con construcciones de todo tipo. Se identifican imponentes edificios como mausoleos con diseños mayas, incas, edificios por nacionalidad (como el de la comunidad

² <https://cementeriogeneral.cl/nosotros/>



CEMENTERIO
GENERAL DE CONCEPCIÓN
BICENTENARIO 1823 - 2023



italiana en Chile que cuenta con aproximadamente 8 pisos), construcciones de estilo gótico, estilo griego, nichos, entre otros.



Cementerio General de Santiago.
Fotografía de elaboración propia.

El Cementerio General de Concepción se funda en 1823, solo 2 años después que el Cementerio General de Santiago. Este año se celebra su bicentenario. Consta de 28³ hectáreas y entre sus sepultados se encuentran importantes personajes de la historia de Chile, como José María de la Cruz y el filántropo Pedro del Río Zañartu.



Panteón de Herminio González y esposa.
Cementerio General de Concepción.
Fotografía de elaboración propia.

³ Cartes Montory, Armando, en: Loyola Orias, Verona, *Guía Patrimonial Cementerio General de Concepción. Circuito Personajes y Familias Históricas*, primera edición, Concepción, Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2015, p.10.



CEMENTERIO
GENERAL DE CONCEPCIÓN
BICENTENARIO 1823 - 2023



Ambos cementerios bicentenarios se describen como “museos a cielo abierto” y realizan una importante labor de rescate y resguardo patrimonial.



Vista panorámica del Cementerio General de Santiago, tomada desde el último piso del mausoleo italiano.

Fotografía de elaboración propia.

El Parque San Pedro, ubicado en la comuna de San Pedro de la Paz, se auto describe como “una empresa regional que nace en el año 1990 en Concepción, y actualmente posee una extensión de más de 24 hectáreas, inmersas en un entorno de natural belleza y tranquilidad”⁴.

El Parque del Sendero, ubicado en Concepción, funciona hace más de 3 décadas, y se encuentra bajo la misma lógica de “Parque” para construir un ambiente más afable a la hora de enfrentarse a la muerte.

Estos 2 últimos cementerios, se podrían clasificar como modernos, y se enfocan en utilizar la naturaleza como parte de su ambientación, para hacer el ritual mortuorio más “amigable” para quienes deben recurrir a estos espacios.

El entorno del moribundo

“A partir del siglo XVIII, el hombre de las sociedades occidentales tiende a dar a la muerte un sentido nuevo. La exalta, la dramatiza, la quiere impresionante y acaparadora”. Es así,

⁴<https://www.epsp.cl/>



CEMENTERIO
GENERAL DE CONCEPCIÓN
BICENTENARIO 1823 - 2023



que surgen estos ritos y construcciones pomposas y llamativas, así como una erotización de la muerte, sin dejar de lado la cercanía y familiaridad de este momento en la vida cotidiana.

El moribundo, como refiere Ariès, necesita sentirse rodeado de sus seres queridos: familia, parientes, amistades, muy a diferencia a como era en el pasado, cuando el moribundo era dejado a solas con su funesto destino.

Si nos acercamos a la actualidad (siglos XIX y XX), la actitud ante la muerte, es el pánico, la angustia, el desespero, una suerte de teatralidad se apodera del momento del fin de una vida.

Cuando un ser querido fallece, la familia y amigos asiste al cementerio (tradicional o posmoderno), con dolor, en negación. Se evita ir al cementerio en otras circunstancias que no sean casi obligatorias. Se evita el contacto con la muerte, con el dolor, con la ausencia.

Tanto miedo se le tiene a la muerte, que se evita hablar de ella, incluso en libros o estudios, es una categoría discreta, casi invisible.

Actitud frente al duelo

El “duelo” debe ser entendido como la vivencia legítima y necesaria del dolor. En la Edad Media, este era histérico, espontáneo. No es sino hasta el siglo XIII que este comienza a ritualizarse, surgen, incluso, jolgorios luego de la muerte de las personas.

La mujer debe guardar el más absoluto de los duelos, es privada de participar en las ceremonias por autocuidado y para recordarles que no pueden rehacer su vida en la inmediatez⁵.

En los siglos XVI al XVII, el moribundo tenía la capacidad, el deber y la obligación de planear lo que pasaría en sus últimos momentos y de vida y en el momento de su muerte, además, “para nuestros antiguos narradores, era natural que el hombre sintiera su muerte cercana”⁶. Llegando al decimonono, la muerte empieza a hacerse ajena.

⁵Ariès, Philippe, *Historia de la Muerte en Occidente...*, p.243.

⁶Ariès, Philippe, *Historia de la Muerte en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días*, edición traducida, Barcelona, Editorial Acantilado, 2000, p.227.



CEMENTERIO
GENERAL DE CONCEPCIÓN
BICENTENARIO 1823 - 2023



Hacia el siglo XVIII, se vive una mezcla entre el sentimiento de familiaridad con la muerte y la reclusión, haciendo difuso el límite del derecho a manifestar el dolor. En muchos casos, vuelve la espontaneidad de la Alta Edad Media.

Entrando en el siglo XIX, las mujeres logran participar de los ritos fúnebres, siempre y cuando lo realicen a escondidas. Autorizadas, pero escondidas. Además, su rol se centra en actuar como símbolo de dolor y desconsuelo⁷.

En el decimonono, se vive una exaltación del muerto y se veneran las sepulturas, como se puede ver en las imágenes (y las fechas que en ellas aparecen) que se han adjuntado en este escrito.

La reclusión sigue siendo latente, pero pasa de un plano físico (encierro de las familias e imposibilidad de participar en los ritos fúnebres) a un plano moral (no se puede ni debe olvidar al fallecido y no se puede volver a vivir como antes, toda la existencia se vive en torno a la ausencia del ser querido).

En los tiempos actuales, entiéndase siglos XX y XXI, la pena debe ser disimulada, e incluso, a muchos se les priva del duelo. La muerte se convierte en el mayor tabú del mundo actual.



Línea de tiempo con base en el libro de Philippe Ariès, *Historia de la Muerte en Occidente*. Elaboración propia.

⁷Ariès, Philippe, *Historia de la Muerte en Occidente*, p.224.



CEMENTERIO
GENERAL DE CONCEPCIÓN
BICENTENARIO 1823 - 2023



Nuevos ritos, nuevas sepulturas

Llegamos así, a las sepulturas posmodernas, que en este artículo sirven de ejemplificación de la muerte como tabú.

Antes de explicar específicamente cómo ha variado el rito y la arquitectura sepulcral, compararemos otros ritos mortuorios que han sufrido variaciones en el tiempo, con base en el libro estudiado y la realidad chilena actual.

Los testamentos: en el siglo XVII, un testamento era una suerte de rito sacramental, hecho sin injerencia de la familia del moribundo, nada se dejaba al azar, se obligaba al moribundo a pensar en la muerte, antes de que esta se hiciera real⁸; hacia el siglo XVIII, el titular del testamento, siente la confianza de dejar las decisiones sobre sus bienes en manos de sus familiares. En la actualidad, el dejar testamento no es obligatorio, ni debe ser supervisado por un miembro de la Iglesia, más bien, tiene una validez meramente legal y moral.

El alma: en el primer milenio d.C., el alma y el cuerpo eran indivisibles, cuando una persona moría, su alma esperaba la resurrección final. Hacia el siglo XVII, el cuerpo se quedaba en el espacio terrenal junto a los familiares del muerto, mientras que el alma era lo que trascendía.

Con la idea del alma y el cuerpo, surge la problemática de la sepultura, temática central de este estudio.

En la actualidad, cada tumba, sea en los cementerios tradicionales o en los posmodernos, lleva el nombre de el o los difuntos que ahí yacen, sin embargo, durante mucho tiempo, las sepulturas fueron anónimas. Luego, con la finalidad de poder sepultar a familiares en lugares contiguos o cercanos, las sepulturas comienzan a nombrarse, dejando atrás el anonimato.

En los siglos XIX y XX, las sepulturas familiares, conocidas también como panteones o mausoleos, viven un “boom”, especialmente en Europa, pero no todos podían acceder a

⁸Ariès, Philippe, *Historia de la Muerte en Occidente*, p.179.



CEMENTERIO
GENERAL DE CONCEPCIÓN
BICENTENARIO 1823 - 2023



ellas: “las tumbas con monumento fueron durante mucho tiempo raras y reservadas a los más grandes de la Iglesia, de la nobleza o de los que visten toga”⁹.

Lo mismo ocurre en el caso chileno. Si realizamos un recorrido por los cementerios tradicionales, podremos observar que la mayoría de los panteones pertenecen a personajes o familias de renombre, mientras que las clases populares son sepultadas en tumbas discretas, a nivel del suelo, o en nichos, en largos y altos muros.

Lo que se pudo constatar, es que, en los cementerios tradicionales, vigentes desde 1800, las sepulturas son de carácter ostentoso: son construcciones de gran tamaño, altura, muchos son manifestaciones de arte, ya que, en la época, los cementerios y las sepulturas debían ser una conmemoración de la vida del difunto, mientras más excesiva la manifestación, más había destacado la persona en vida. Un ejemplo de esto, son los panteones de personajes célebres del país, por ejemplo, los presidentes de Chile.



Tumba del expresidente Pedro Aguirre Cerda junto a su esposa, Juana Rosa Aguirre Luco.
Cementerio General de Santiago.
Fotografías de elaboración propia.

⁹Ariès, Philippe, *Historia de la Muerte en Occidente*, p.185.



CEMENTERIO
GENERAL DE CONCEPCIÓN
BICENTENARIO 1823 - 2023



En el caso de los cementerios posmodernos, la visión de la muerte cambia. La muerte se entiende como algo temido, que debe esconderse; por lo que los cementerios se adecúan a este pensamiento, surgiendo cementerios “tipo parque”, de amplias praderas verdes. Donde todas las tumbas son iguales, y que, a simple vista, no son fáciles de diferenciar. Esta es una de las principales diferencias con los cementerios tradicionales: si antes las sepulturas debían ser más ostentosas, ahora deben estar más ocultas.

En los últimos siglos (XX, XXI), se vive una ausencia de la familiaridad con la muerte, tanto así, que “J. Fourcassié ha mostrado cómo, en teoría, un joven de hoy en día puede alcanzar la edad adulta sin haber visto nunca morir”¹⁰. Esto responde a múltiples variables, como el aumento de la esperanza de vida y la disminución en la tasa de muerte de recién nacidos. Sin embargo, también existe un componente psicosocial, que respondería a los comportamientos enseñados frente al duelo: invalidación, silencio, abandono del doliente. Incluso, en el caso de los infantes y niños, se les oculta la muerte.

Las diferencias no son solo de carácter arquitectónico y psicológico, sino que también esconden una diferenciación económica: en los cementerios tradicionales, las familias de renombre cuentan con mausoleos privados, mientras que las personas de clase media o baja, son sepultadas en pabellones, espacios estrechos dispuestos en una pared.

En el caso de los cementerios posmodernos, existe una suerte de igualdad entre todos los difuntos y sus familias, puesto que todas las tumbas suelen ser iguales, se ubican a ras de suelo y son de igual tamaño.

En cuanto a la realización de ritos, también ha sufrido variaciones, pero no de la envergadura de los antes mencionados. Aún sigue vigente la visita al cementerio el primero de noviembre con motivo del Día de Todos los Santos, fecha que trata de conmemorar y visitar a los fallecidos con actitud de recogimiento y silencio, pero también han surgido las Ceremonias de la Luz en los cementerios posmodernos, que se realizan el 31 de octubre de cada año, como una celebración y conmemoración de aquellos que han partido, esta ceremonia tiene un carácter más cercano y familiar.

¹⁰ Ariès, Philippe, *Historia de la Muerte en Occidente*, p.247.



CEMENTERIO
GENERAL DE CONCEPCIÓN
BICENTENARIO 1823 - 2023



CONCLUSIONES

Posiblemente, para muchos es incómodo hablar de la muerte y de las prácticas en torno a ella. Sin embargo, debemos recordar que también es parte del cotidiano, todo perece.

La muerte se hace palpable cuando nos enfrentamos a ella, probablemente en el día a día, no estemos pendientes de que puede ocurrir en cualquier momento.

La muerte no es solo un proceso social, sino que también físico, que no desaparecerá, pero que sí puede evocar distintos sentimientos y actitudes, dependiendo de cuánto nos esforcemos a familiarizarnos con ella.

Recorrer los cementerios tradicionales, puede ser un aporte a la hora de poner en perspectiva la vivencia de los duelos. Afortunadamente, la corriente actual de patrimonializar y apreciar los cementerios, colaboran en esta tarea.

En cuanto a la obra estudiada, existe una ausencia de estudios respecto a otros lugares del occidente, como América del sur, porque no necesariamente los ritos han evolucionado como un espejo de Europa o América del Norte.

Desde este supuesto se pudo elaborar este trabajo, destacando la situación de la muerte en Chile en sus últimos 200 años, con miras a su arquitectura.

Esta es una temática que aún puede ser estudiada desde diferentes aristas, por ejemplo, las actitudes privadas ante la muerte que se exponen en el libro, cómo las familias llevan el luto en su día a día, más allá de lo que sucede en el cementerio o en el lecho de muerte.

En el presente, la obra sirve para comprender y conocer, sintéticamente, cómo la muerte ha sido vivida y enfrentada por la sociedad y diferentes culturas a lo largo del tiempo y en distintas latitudes, así como para identificar elementos de permanencia y cambio.



CEMENTERIO
GENERAL DE CONCEPCIÓN
BICENTENARIO 1823 - 2023



Bibliografía

- Ariès, Philippe, Historia de la Muerte en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días, edición traducida, Barcelona, Editorial Acantilado, 2000.
- Codoceo, Francisca (5 de junio de 2012), Guía Urbana de Santiago: Cementerio General, Plataforma Urbana, en: plataformaurbana.cl/archive/2012/06/05/guia-urbana-de-santiago-cementerio-general/.
- Loyola Orias, Verona, Guía Patrimonial Cementerio General de Concepción. Circuito Personajes y Familias Históricas, primera edición, Concepción, Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, 2015.
- Rodríguez Marín, Francisco José (coord.), XX Encuentro Iberoamericano de Valorización y Gestión de Cementerios Patrimoniales. Los cementerios como recurso cultural, educativo y turístico, Málaga (España), 11 al 16 de noviembre de 2019, en: dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=823644.